

IMTRA incorpora una cámara hiperbárica más cómoda y accesible

El centro madrileño apuesta por un equipo de oxigenoterapia de última generación, con foco en recuperación deportiva y longevidad.



El Instituto Madrileño de Traumatología (IMTRA) refuerza su oferta asistencial con la incorporación en Madrid de una cámara hiperbárica de **última generación** que busca ponerse en cabeza de la tecnología avanzada y antiaging por **rejuvenecimiento**.

El equipo permite recibir **oxigenoterapia a 1,8 atmósferas en posición sentada y con ropa de calle**, una diferencia relevante frente a los modelos tradicionales, donde el paciente suele permanecer tumbado durante toda la sesión y debe cambiarse a ropa específica. La cámara trabaja con oxígeno puro a una presión que facilita que se disuelva en el plasma sanguíneo y llegue a tejidos con menor irrigación, lo que la convierte en una herramienta de apoyo para quienes buscan optimizar la recuperación y el rendimiento.

El componente diferencial del nuevo equipo es el **confort: espacio más amplio y luminoso, menor sensación de claustrofobia** y posibilidad de leer o usar el móvil durante la sesión, además de contar con sistemas actuales de seguridad y monitorización.

En el ámbito deportivo, subraya su utilidad para acelerar procesos de **cicatrización y regeneración de tejidos** tras lesiones musculares, ligamentosas o articulares, así como para disminuir inflamación y edema postentrenamiento. También destaca su **papel frente a la fatiga**: la terapia impulsa la producción de ATP y contribuye a eliminar el ácido láctico con mayor eficiencia, mejorando la tolerancia al esfuerzo y facilitando recuperaciones más rápidas entre sesiones.

MÁS ALLÁ DEL DEPORTE

IMTRA también enmarca la oxigenoterapia hiperbárica en programas antiaging orientados a la longevidad activa. Según un estudio de la Universidad de Tel Aviv publicado en la revista científica *Aging*, se observó **incrementos en la longitud de los telómeros y reducción de células senescentes** tras un protocolo de 30 sesiones en tres meses, junto con mejoras cognitivas y efectos visibles sobre la piel.

Cada sesión dura entre **60 y 90 minutos** y los protocolos más habituales van de 10 a 60 sesiones, siempre tras evaluación médica y con supervisión profesional.

